

Ponencia: “Vida para una estrella de mar o el éxito en la tutoría sin estadísticas”

Expositor: Ing. Pablo García y Colomé

El nombre de la ponencia también podría ser: Seamos más cualitativos que cuantitativos, porque yo inicio con una historia que hace años leí.

“En un lejano paraje, de sol y paz, se hallaba un escritor de nombre Cronom que vivía junto a un pequeño poblado de pescadores, su vida era tranquila y gozaba del respecto y la estima de las personas que lo conocían, Cronom era amante de los silencios y la contemplación de la naturaleza, todas las mañanas solía caminar al alba por la orilla de l mar, observando el disco solar que pleno de vida y fuerza le enviaba inspiraciones.

Sucedió que un día, aparentemente como todos, estaba paseando en la playa, y observó a una joven que por sus movimientos parecía que estaba bailando sobre la orilla, poco a poco conforme se fue acercando, se dio cuenta que se trataba de una muchacha que recogía las estrellas de mar que hallaba en la arena y las devolvía al océano.

-¿Por qué hace eso?, le preguntó el escritor un tanto intrigado.

¿No se da cuenta? Si con este sol de verano si las estrellas se quedan aquí en la playa, seguro se van a secar y morir.

El escritor sonriendo le dijo, joven existen kilómetros de costa y centenares de miles de estrellas de mar, ¿qué consigues con esto?, usted solo devuelve muy pocas al océano.

La joven tomando otra estrella entre sus manos y mirándola fijamente dijo, tal vez, pero quizá para esta ya he conseguido algo y la lanzo al mar, le dedicó una amplia sonrisa y siguió su camino.

Aquella noche el escritor no pudo dormir, se la paso pensando en lo que dijo la muchacha y cuando llego el alba, salió de su casa, busco a la joven en la playa y después de unas palabras comenzó a recoger estrellas y devolverlas al mar”.

Propongo como reflexión que cuando de seres humanos se habla lo cualitativo es de importancia y trascendencia.

Hablando de la tutoría, más para ejemplificar algo, voy a hablar de algún caso en particular, hace algunos años, cuando yo tenía a mi cargo la tutoría y en algún semestre tenía que atender a seis estudiantes, con tres no logre la comunicación, con los otros tres que llegue a interactuar, una estudiante sostuve muchas charlas, otro joven muy inteligente y sensible pero con una gran problemática familiar donde la esencia era la violencia, platicamos y así crecimos, ahora él esta mucho mejor, se alejo de casa, y yo me volví mejor, me acerque a casa; el tercero, era un excelente guitarrista que se cambio de carrera, se fue a la Escuela Nacional de Música y después me hablo su mamá, me hecho la culpa, que por mi razón su hijo dejo la ingeniería, pero yo creo que hizo lo correcto, he ido a dos de sus conciertos y es un muchacho feliz, es compositor (me hace recordar a Iburgüengoitia). Dos seres fantásticos que con mi compañía y modesto apoyo, lograron seguir su vida banderas desplegadas en mi opinión.

Me entrevisté con el 50% y realmente hubo frutos, solo en el 33.33%, cuantitativamente obtuve una calificación de 3.3 sobre 10, si esta fuera la medida de la estadística de 33.33% de alumnos atendidos, hablaría de una deficiencia muy baja.

Platicábamos mucho esto, alguna vez en la tutoría y la conclusión fue que no, que fue un éxito el trabajo, se trataba de dos seres humanos.

Hace algunos años, en un semestre en la Facultad había 2,100 estudiantes de primer ingreso, se habló con 1,050, de esos 378 eran buenos alumnos con existencias estables, que pensábamos que no requerían de la tutoría y 672 gracias a los tutores lograron salir a la vida académica y se colocaron en la ruta de la felicidad y del éxito, 672 de 2100 es el 32%, luego si de lanzar una calificación se tratara, se diría que la tutoría obtuvo 3.2 sobre 10, estaría reprobado todo el programa y yo pienso que no, 672 estudiantes hablaron con su tutor, se comunicaron con ellos, aprendieron y de ellos también aprendimos nosotros, esto se me hace maravilloso.

Estamos acostumbrados a las estadísticas y por eso mucho se nos olvida lo cualitativo, por estar absortos en lo cuantitativo, hacemos estadísticas de todo y no nos percatamos que el conejillo de indias es un ser humano, un ente sensible y afectivo antes que nada.

Hace muchos años en un kínder que iban mis hijas, en una reunión de padres, estábamos casi, casi peleándonos, no me acuerdo por qué, pero uno de los padres que era colombiano y físico matemático tomó la palabra y nos dijo que nos esperáramos que tomáramos en cuenta que antes que nada somos entes afectivos y en esa medida podemos lastimar o ser lastimados y tenemos que preciarnos como tal...y acabó la junta de una buena forma.

Entonces, si la joven salva a algunas estrellas de mar, lo importante es que las ayudo a vivir.

Claro que sería fantástico si en tutoría atendiéramos a todos, pero si ayudamos a uno, es un gran éxito gigante, porque se trata de un ser humano.

También y hablo de la facultad, estamos acostumbrados a construir perfiles para todo, estudiantes, profesores y lo largo de los años que he estado aquí, siempre he escuchado, he hablado y hasta he entrado a construir que si el perfil de estudiante, que si viene de la Nacional Preparatoria, perfiles de todo, y se nos olvida que cada profesor y cada estudiante es un ser humano que vive una realidad propia, muy diferente a los demás y que debe ser considerado en su totalidad, dentro de su individualidad.

Propongo que no construyamos perfiles y estadísticas de todo y para todo: Sería mejor ver y considerar a cada estudiante como un individuo con vida propia.

Como cuando asignamos un número en la calificación a los estudiantes, yo les garantizo que en un futuro no muy lejano, ya no habrá números en las calificaciones, se hablará de acreditar o no una asignatura, los juicios serán más subjetivos, tal vez más orales, autoevaluarlos, entonces, me pregunto, dónde quedará nuestro 5.99 se queda en 5 o 9.98 no sube a 10, cómo nos sentiremos cuando nos llegue ese devenir.

Y les pregunto: ¿Se han dado cuenta que frágiles somos?, ¿qué frágiles de caer en apreciaciones subjetivas?, ¿qué susceptibles de cometer injusticias?, no nos hará falta un poco de humildad para reconocer que podemos equivocarnos y podemos provocar frustraciones en esos jóvenes que llegan aquí cargados de emociones, de ilusiones, de problemas, esperanzas, decepciones y miedos.

Mientras nos alcanza el futuro, por qué no ser más flexibles, menos rígidos, más afectuosos con nuestros alumnos, más receptivos hacia sus opiniones y críticas, más dispuestos a apoyarlos a aconsejarlos, escucharlos, en fin, por qué no ser más cualitativos que cuantitativos.

Una ocasión en Estados Unidos en Oakland, fui a Berkeley buscando un profesor que me platicaban mis hijas que se me parecía y que daba matemáticas, no lo encontré, pero si una revista que hablaba de los profesores y decía que una de las vocaciones en que los seres humanos son más felices por estudios que habían hecho era el de profesor, y el artículo hablaba de nobleza, dignidad y también de trascendía, entendida como consecuencia importante de qué es lo que decimos académicamente en la clase, que expresamos cuando hablamos de la existencia con los alumnos y lo que mostramos con nuestras actitudes, con nuestra conducta en relación con ellos, son cosas importantísimas que se llevaban los alumnos como lecciones de vida y yo me pregunto si hemos pensado en esto. Somos realmente privilegiados en nuestra profesión y tenemos una responsabilidad gigante.

Hay que darle oportunidad al cambio, a sumirnos como parte de ese proceso, como un río que fluye, como algo susceptible de cambiar para no estancarnos, al respecto dice Heráclito: “Nada es permanente, excepto el cambio” y Publio Siro, un romano de los primeros 100 a. c., más o menos, decía esto que es fabuloso: “No hay placer tan agradable como el renovarse, como el estar asumiendo cambios” y William Faulkner, premio Nobel de literatura 1950 decía: “La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes, para no perderlos de vista mientras se persiguen”, Disparemos nuestras flechas al sol.

Aquí en la Facultad, un profesor hace años, refiriéndose a los profesores de aquí, decía que debíamos usar más la imaginación, hablar cosas como de magia, la vida y la ternura, y recuerdo que en una conferencia decía que estos temas parecía ya como tabúes para los profesores de ingeniería y para los estudiantes, que se los transmitíamos el no poder hablar de esas cosas y con respecto a esto una invitación para hacer magia, mientras estamos en la clase, mientras platicamos con los alumnos. “La vida valdrá la pena, mientras haya en este mundo seres capaces de hacer magia cuando profesan una pasión”, dice Ángeles Mastretta en uno de sus libros. Esta es una invitación, para ser más cualitativos que cuantitativos.

Gracias.

20:00

Sesión de Preguntas y respuestas.

Ing. Félix Núñez Orozco: Pablo, ¿qué se necesita para ser feliz?

Respuesta: Yo creo que es buscar el amor, aprender que tenemos que amar, compadecer y perdonar, y tratar de ser lo más sencillo con nuestros pares, con nuestros alumnos en nuestro caso, para adquirir un poco de sabiduría, y Sócrates decía que al que adquiría sabiduría en la sencillez, tenía que ser bueno y Bertrand Russell terminó diciendo: “y el que es bueno, tiene que ser feliz”, yo creo que la sencillez, el amor, la bondad, ser hombres de bien y preocuparnos por los que sufren hambre, los desposeídos, por los que sufren tristeza, pobreza, enfermedad,

lejez, parecer solidarios y actuar en consecuencia, nos vamos a salvar todos, no uno por uno, entonces, tratar de evitar el egoísmo, , en ese sentido Eduardo Galeano dice: “En cada instante, hay que ser feliz” , no hay que decir, cuando me reciba, cuando tenga un hijo, o acabe mi doctorado voy a ser feliz, no, la felicidad creo que es el camino, no el destino, hay que ser felices durante el trayecto, todo el tiempo, y aunque reconozco que la búsqueda es eterna y perenne, siempre se sentirá un poquito de angustia que lo orilla uno a seguir buscando a tratar de escuchar y leer a persona de las que va a tratar uno de aprender.

Ing. Félix Núñez Orozco: Si para ser feliz se necesita de ese aderezo que es el amor, ¿en qué consiste el amor para ti?

Respuesta: El amor es un estilo de vida, en el procuras evitar el egoísmo y procuras adherirte a la causa de los demás, y amar a los que te quieren y a los que no te quieren, es esa solidaridad con los demás,

Ing. Félix Núñez Orozco: ¿No hay una ética, en esto del amor?, en el sentido de amar a los buenos y no se dónde poner eso de los no buenos.

Respuesta: No sé si deba haber una ética o un código. Yo creo que no, Es como el amor, de desearle dicha a alguien que esta lejos,

M.I. Hugo Germán Serrano Miranda. Pablo, si concuerdo con mucho de lo que tu dices aquí, sin embargo, pienso que tu exposición esta mal dirigida la reflexión, siento que sobre todo en las preguntas, las respuestas tendrían que ser adecuadas al escenario en que estamos acostumbrados a desarrollar nuestro trabajo, Yo creo que esta forma reflexiva que tu nos indicas, pensaría que en todo lo racional como ingenieros simplemente está inscrito en lo que hemos aprendido y no va más allá de eso, El ser racionales muchas veces invitan a preguntas que pueden ser capciosas y que la respuesta puede ser de alguna manera cognitivas, en el sentido de que no existen tales respuestas, concisas, probablemente estas ideas también van más allá...estamos comentando de la ética y el amor y se establecen esos términos, bueno, malo, etc., la incidencia, la indulgencia de no vivir, la corriente en que estamos inmersos, inclusive ayer a mi me tocó vivir, me tocó ser coordinador para el simulacro del temblor y me llamo mucho la atención la frialdad con que se estaban exponiendo algunas consideraciones, fijate, segundo y terceros pisos se quedan y pónganse a salvo, en seguridad en los mesa bancos, los que bajen van a tener que contar y hacer un recuento de los que faltan, esos, son los que se murieron, nadie preguntamos, pero no hubo una respuesta de humildad, solidaridad, con relación a la forma en que estaba desarrollado ese esquema, que por demás debo decir es loable, pensamos que son importante estas cuestiones y demás, pero en este caso yo cro que hay que ser sensibles ante un simulacro o ante una actitud que rebasa mucho lo que dices de las estrellas, me quedé pensando, el segundo y el tercer piso, equivalen al segundo piso aquí del anexo.

¿Cómo ves ahorita los modelos educativos?

Hablamos de la ética, y de que el amor no se establece en esos términos, etc., en el ámbito de las competencias laborales si tu ves todos esos discursos, jamás los vas a encontrar y algunos de los tópicos que estas considerando,

Respuesta: 29:50